MILENIO

Fecha	Sección	Página
16.02.2009	Opinión	3

Darle un beso en público a la maestra

Con el PRI como inminente triunfador en la contienda federal del 5 de julio y el PRD como un inexorable mediocre tercer invitado, la suerte del PAN se estará jugando en dos campos. Uno aritmético: que el PRI no alcance la mayoría absoluta en San Lázaro. Uno simbólico: que no les gane la gubernatura de Nuevo León.

Para lo segundo, se ha dicho, y parece que con razón, el PAN necesitaría los votos del partido Nueva Alianza (Panal), de la maestra Elba Esther Gordillo. O cuando menos que esos votos (dos, tres por ciento) no caigan del lado del candidato del PRI, Rodrigo Medina.

Versiones todavía incompletas hablan del desmoronamiento de la alianza Panal-PAN en Nuevo León, por lo que la maestra estaría explorando las ofertas del tricolor. Pero si esas recompensas no son mejores de las que le hicieron los blanquiazules, ¿por qué Elba Esther entregaría su amor a personajes para ella tan poco sensuales, como Beatriz Paredes y Manlio Fabio Beltrones?

Creo que esta vez la decisión de la maestra pasa más por la autoestima pública que por curules, alcaldías, porcentajes y tajadas que ambos le podrían dar por igual. Quienes han hablado con ella cuentan que está muy molesta con el presidente Calderón. Y no porque no haya cumplido, más o menos, lo acordado en 2006 (en la subsecretaría de la SEP, el ISSSTE, la Lotería Nacional), sino porque, ni siquiera con la Alianza por la Calidad de la Educación, el gobierno ha dejado de tratarla como una aliada vergonzante que debe entrar y salir por la puerta de servicio.

Si ése es el caso, buen dilema tienen el líder Germán Martínez y el candidato Fernando Elizondo: besar en público a Elba Esther o condenarse a perder la joya de la corona del 2009. ■M

gomezleyva@milenio.com

Página 1 de 1
$ 13493.13
Tam: 137 cm2
RCANO